



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUMº 412



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

La paz Cristiana, por Fr. José Joaquín, C. D.....	169
La prensa Carmelitana, por Luis María Soler.....	175
Necesidad Urgente, por † Fr. Angel María, C. D., Arzobispo Coadjutor de Verápoly.....	179
La Visita del Niño Jesús, por Flora del Carmelo, C. D.....	181
El aparato Enapangraf de Fr. Luigi, C. D., por E. S. J.....	184
El Angel del palacio, por Fr. Egidio del Carmen, C. D.....	188
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	193
Bibliografía: Cursus Theologicus Oniensis.—Nuestra Fe.—Recuerde el alma dormida. Episodios de la guerra europea.—Biblioteca Sacro-Musical...	194
Crónica Carmelitana. Tríduos en honor de la Beata Ana de S. Bartolomé, en las MM. Carmelitas de Burgos, en Palencia. Profesiones religiosas....	197
Crónica General: Roma, Celo apostólico, Nuevas Congregaciones.—Europa, Lo que devora la guerra.—Brasil, Hermosa práctica.—España, Repoblación de las estepas.—Nota política.....	199

GRABADOS

La Beata Ana de San Bartolomé.—La máquina Enapangraf.

LIBROS RECIBIDOS

HIMNO A LA BEATA ANA DE S. BARTOLOME, C. D., Compañera y Secretaria de Santa Teresa de Jesús, para coro unísono y estrofas a solo con acompañamiento de órgano o armonium; letra y música de Fr. Gregorio de Santa Teresa, C. D. Precio, ptas. 1'50.

DOS NOTICIAS HISTORICAS DEL INMORTAL BOTANICO Y SACERDOTE HISPANO-VALENTINO D. ANTONIO JOSE CAVANILLES por D. Antonio Cavanilles y Centi y D. Mariano La Gasca con anotaciones y los estudios bio-biográficos de Cavanilles y Centi y de La Gasca, por el Dr. Eduardo Reyes Prósper, Catedrático de la Universidad Central.

A LOS PIES DEL NIÑO JESUS.—Relato de un favor extraordinario del Niño Jesús de Praga. Santiago de Chile.

GEOGRAFIA GENERAL DEL PAIS VASCO-NAVARRO: Cuadernos 219 y 220. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

DISCURSO del EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. ANTOLIN LOPEZ PELAEZ, ARZOBISPO DE TARRAGONA, pronunciado en el Certamen Catequístico del Ferrol.

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por correspondencia, 6'75 pesetas y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITÚRGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.
Calle Copons, 2. DESPACHO: BARCELONA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell ✱

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



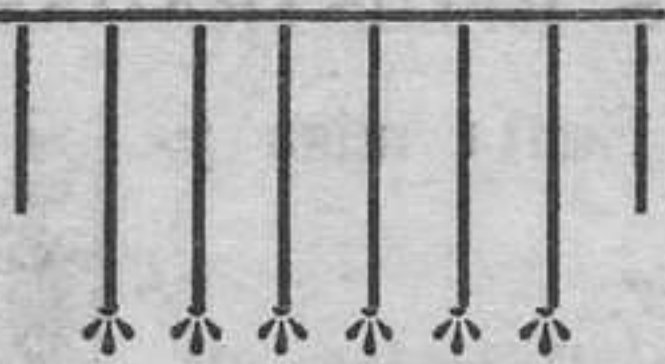
EMILIO ARIJA LOPEZ SANTANDER

≡ Importador de garbanzos y bacalaos ≡

BACALAO Se reciben constantemente :: :: :: :: ::

:: :: :: :: :: de procedencias legítimas.

Especialidad en Islandias y Escocias.



FÁBRICA DE PARAGUAS

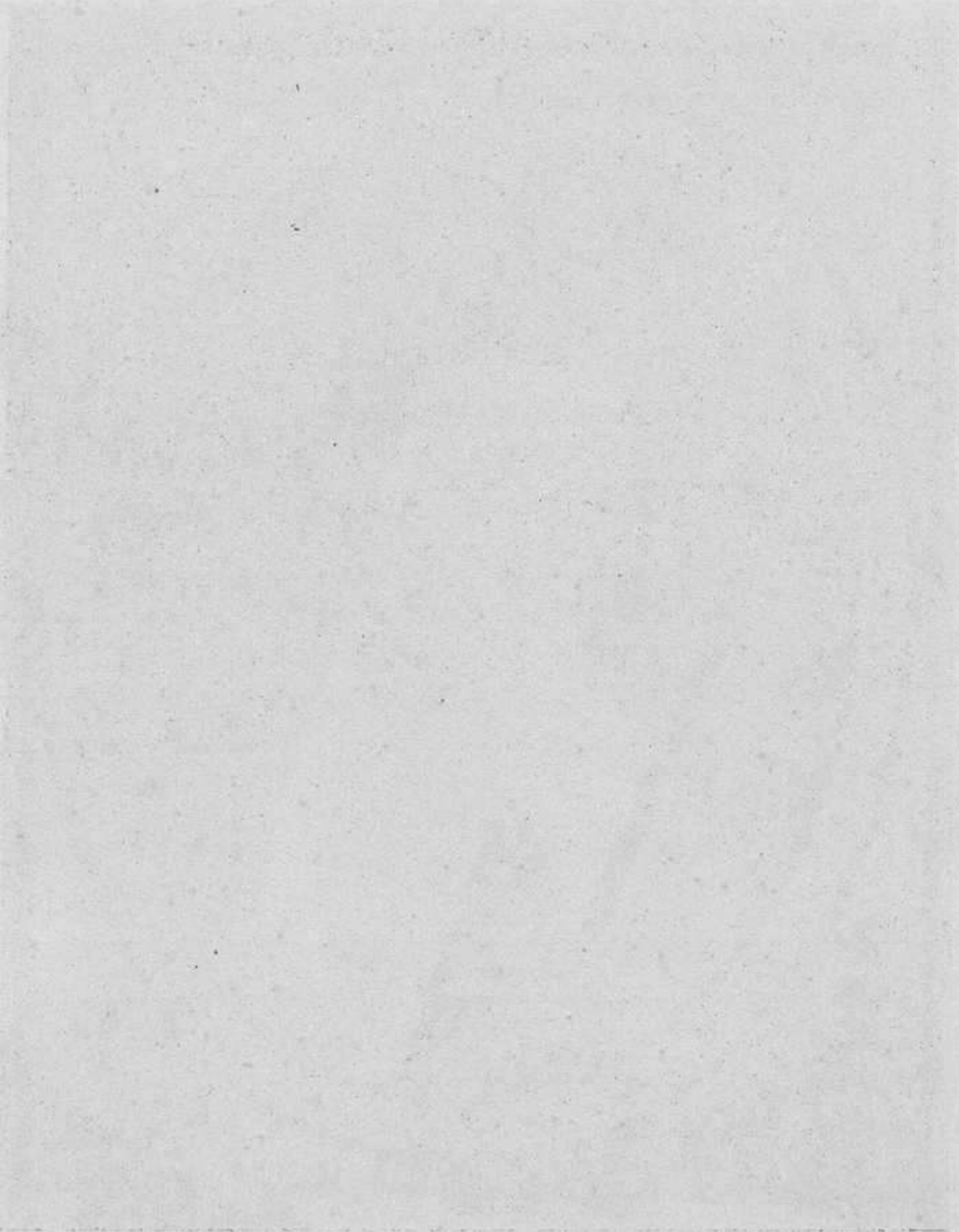
DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA



Amplified and enhanced



La Beata Ana de San Bartolomé.

(De un lienzo que se conserva en Amberes, pintado, según tradición, en la última etapa de la vida de la Beata.)

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

15 de Septiembre de 1917

Núm. 412

LA PAZ CRISTIANA



A cuestión más trascendental, de actualidad palpitante, la cuestión del día es la relativa a la paz. Todos estamos interesados en ella y a todos nos exige el Romano Pontífice la modesta ayuda de nuestra cooperación, sea con la plegaria incesante, que torne en misericordia la justicia del cielo y en piedad la crueldad de los hombres, sea coadyuvando con la palabra o la pluma a difundir entre las gentes de buena voluntad la luz esplendorosa de sus enseñanzas pontificias, en esta solemne ocasión, quizá la más crítica de la Historia.

Tengo para mí, que ni el orador sagrado, que omite en estos momentos las exhortaciones a la oración y a la penitencia, ni el sacerdote, que no llora entre el vestíbulo y el altar, ni el cristiano, que mira con indiferencia los ensangrentados campos de batalla, ni, finalmente, el periodista católico, que guarda enmohecida la pluma en la espetera, sin ponerla al servicio de tan buena causa; dejan de caer en la responsabilidad de que siga en pie un tan horroroso conflicto, cuyas causas en verdad desconocemos, pero que requiere seguramente para su solución el esfuerzo de todos.

El Papa, Jefe de la familia católica, nos quiere a todos unidos en un solo haz de corazones, que exhalen hacia lo alto el aroma de la caridad, y desearía presentar al cielo la inocencia de los niños, el candor de las doncellas, las lágrimas y la sangre de las almas inocentes, las obras del sacrificio privado y las oraciones públicas de la Iglesia, que

ora y suplica en nombre de Jesucristo, para que la hora de la paz, uno de cuyos factores principales es sin duda la satisfacción de la Justicia divina, comience a alborear entre cándidos resplandores de alegría por el horizonte europeo.

* * *

¿Y con qué derecho interviene el R. Pontífice en el asunto de la paz? ¿No sería mejor que el Papa, dejando que la guerra siga su curso natural, se recluyera entre los cortinajes de su oratorio y se limitara su gestión a ponerse de hinojos en su reclinatorio de damasco y a levantar sus brazos ante su crucifijo de oro o de marfil, como Moisés en la montaña imploraba el auxilio del Dios de las Victorias?

El Romano Pontífice puede y debe intervenir y enseñar, por derecho propio, como Maestro universal, a los pueblos todos de la tierra el camino de la Justicia, del orden, de la paz.

Según la teología católica, el magisterio de la Iglesia está lo mismo establecido para los fieles que para los infieles, conforme a aquello del Evangelio «Predicad a toda criatura» (1): «Enseñad a todas las naciones» (2). Existe la diferencia de que este magisterio respecto de los fieles o bautizados se ejerce con jurisdicción y para con los demás tiene carácter de simple magisterio. En efecto, aunque la suprema potestad de jurisdicción, dice el teólogo Fránzelin (3), comprende sólo a la Iglesia universal, esto es, a todos los que se hallan por el Bautismo sometidos a la Iglesia, no a los otros; sin embargo, la suprema potestad del magisterio se extiende aún a los infieles, no bautizados; pues no sólo en virtud de la caridad, voluntariamente ejercida, que puede y debe mover a todo cristiano, sino en virtud del cargo pastoral de la Iglesia, la suprema potestad de su magisterio comprende a todos los pueblos de la tierra que deben ser enseñados, según el mandato e institución de Cristo.

Y aun ciñéndose este magisterio a las verdades de fe y doctrina moral, ¿por ventura en las Sagradas Escrituras, de quien es custodio e intérprete infalible y auténtico el magis-

1 Marc. cap. XVI.

2 Math. XXVIII.

3 Fránzelin, de Eccl. Thes. 5.

terio del Pontífice, no se hallan señalados los cimientos y bases de toda sociedad civil: la rectitud y la justicia en los reyes, la obediencia en los vasallos, la sumisión a Dios y al rey de los siglos, Jesucristo, los castigos de las naciones en los azotes de la peste, del hambre y de la guerra y el premio de las virtudes sociales en el tesoro de la paz? Por todas las Letras Sagradas se leen enseñanzas parecidas y semejantes promesas y amenazas a los pueblos.

Además, la Religión cristiana no destruye, sino que supone y aclara y confirma y da actualidad y vigor en todas sus decisiones a la Ley natural. Pues bien, el Pontífice Romano que, por derecho propio, vela por los intereses supremos de la Religión cristiana, cuando ve los fundamentos de la Ley natural conmoviéndose y relajándose lastimosamente, a poder de unas manos, que son las de los gobernantes de los pueblos, nacidas para sostener esos fundamentos y guardarlos de todo peligro, ¿no ha de protestar con energía de que no se ponga remedio a una guerra tan desordenada que los mismos jefes de los Estados parecen trabajar para la destrucción de sus mismos pueblos? Basta echar una rápida ojeada por Europa, para ver las fuentes de la industria cegadas, obstruidas las vías de comunicación necesarias a la vida nacional, las Universidades deshechas, los buques hundidos al fondo de los mares, los hombres en fin, ayer pacíficos ciudadanos, dejadas hoy las artes de la paz y las suaves costumbres de la civilización y llevados de odios implacables, regando con su sangre los campos de batalla!

¿No faltan a los fundamentos de una Etica elemental los pueblos que no resuelven sus diferencias por arbitraje de tribunales ni por los ejércitos regulares que una sabia ley puede organizar en tiempos de lucha y en defensa de la bandera nacional ultrajada, sino que se han de movilizar las naciones en masa, y el jovencito imberbe de 17 años ha de encontrar a su lado al hombre encanecido que frisa con los 60, y todo con el propósito deliberado de aniquilar al contrario y sembrar de sal, si pudiera, las ciudades enemigas? ¿Quién sino el Pontífice puede predicar en estos momentos la fraternidad universal, el desarme de los ejércitos, la caridad, que anule el germen de los odios en los corazones, siquiera la sensatez en los que dirigen los pueblos?

Quizá Dios mismo quiere hacer necesaria la intervención del Papa como la única eficaz, para dar a entender al mundo que es la guerra el castigo de haber descuidado la Religión cristiana y gobernándose por leyes y máximas opuestas.

Inicióse la apostasía de los gobiernos con la pseudo-Reforma luterana y de ahí que las doctrinas, que han informado los organismos gubernamentales de Europa, desviándose cada vez más del dogma y de la moral de Cristo, han arrastrado a los gobiernos a emanciparse de la tutela de la Iglesia y es cosa averiguada que, cuanto más un pueblo se aparta de la influencia de la fe católica, menos guarda los principios fundamentales de la recta razón. Y, como Dios ha hecho sanables las naciones, tiene también medios de purificarlas y esta es la causa de la inmensidad de este castigo en proporción con la inmensidad del mal que, oculto primero en las entrañas de las sociedades y saliendo después a la superficie, como cenagosas aguas de un lago corrompido, ha llegado a quedar sancionado por los gobiernos de Europa como norma de una sociedad nueva, fundada en los principios del hombre, que surja de las cenizas de la Iglesia, basada en la Teocracia. Recordemos avergonzados las leyes sobre el divorcio, las de instrucción pública, de asociación, de imprenta, las relaciones de los gobiernos con los *trusts* y ampresas del pueblo israelita... todo podredumbre, todo gangrena!

* * *

El Papa es Rey. Su reino no es de este mundo, pero necesita de este mundo un pedazo de territorio independiente, para gobernar a sus súbditos, sin trabas ni cortapisas de los poderes terrenales. Este Rey no se rebaja en tratar de potencia a potencia con los soberanos de Europa, y representando la Religión más equitativa, amorosa y fraternal de la humanidad y teniendo derecho a ser oído de todos, su misma misión sacerdotal y pontificia no le exime a él de la obligación de escucharle.

¡El Papa mira por las joyas de la Iglesia católica y mira por sus hijos!

Si alguna vez se ha sentido la necesidad de su intervención directa a favor de la paz, en beneficio universal de las

naciones, es ahora, cuando las joyas del arte cristiano son un montón de ruinas hacinadas y ennegrecidas por la metralla.

Innumerables templos y catedrales góticas ya no elevarán al espacio sus esbeltas y afiligranadas torres, que semejabán la delicadeza de las conciencias cristianas, ni rasgarán los aires sus caladas agujas, que señalaban a la oración el camino del cielo.

Los hogares cristianos donde la fe iba labrando en silencio corazones de niños santos que rezaban en el regazo de sus madres; corazones de doncellas pudorosas, que, como el lirio de los valles, resplandecían en blancura de castidad; corazones de madres que encontraban en las prácticas cristianas el esfuerzo suficiente para conllevar las fatigas de la vida conyugal; corazones de ancianos rejuvenecidos por el áspero cumplimiento del deber, durante una vida larga y trabajosa, que gozaban en el reposo del hogar y al amor de la lumbre refiriendo las legendarias hazañas de tiempos mejores que pasaron para no volver y maldiciendo del torbellino de impiedad que pasa sobre los pueblos modernos... esas familias, que vivían agrupadas en torno a la iglesia, al altar, al sagrario, y ahora, dispersadas y deshechas, ya no oyen el sonido de su campana que cantaba o lloraba en la torre, cuyos sillares yacen por el suelo, ya no ven al pastor de sus almas que se ha ido muy lejos a llevar los consuelos de la Religión a otros hijos más necesitados en los frentes de batalla, ya no celebran sus fiestas tradicionales con sus trajes típicos y sus músicas regionales..... esos millares, esos millones de familias no volverán los ojos a su Padre de Roma, a ese Padre a quien tan bien conocían en las exhortaciones de su párroco, cuyas enseñanzas acataban como de un ángel del cielo, y cuya figura conservan hondamente grabada en el fondo de sus almas, como de un anciano venerable de luengas vestiduras sacerdotales y de nevados cabellos; de sus labios brota la verdad infalible y en toda su persona resplandece la majestad del Vice-Dios en la tierra.

Esa legión de madres enlutadas, que no consultan los anales de la historia patria para exigir reivindicaciones ni suman su voluntad a los cálculos de los que gobiernan, sino que requieren los pedazos de su corazón para vivir a su lado; y esas ancianas abandonadas y esos huerfanillos sin hogar que

quedarán a merced de un gobierno ateo ¿no claman por la intervención del Pontífice?

¿No tendrá derecho el representante de la Religión verdadera, a que no se derriben los templos del Altísimo, lugar de oración, ni se profanen las imágenes sagradas y la morada del prisionero del amor, a que no le maten sus hijos, ni dificulten o inutilicen en muchos cristianos los auxilios de la Religión, ni cierren a innumerables almas los caminos del cielo por falta de sacerdotes, llamados, no sé si en buena o en mala hora, al campo del honor?

* * *

Benedicto XV ha desplegado a los aires la bandera de la paz, que invita al amor y a la reconciliación. El himno de la fraternidad universal ha resonado en el Vaticano.

Si esas notas impregnadas de amor y de tristeza no logran acallar la voz de los cañones ni los gritos de venganza y desesperación en los contendientes, sin duda que estamos asistiendo al cumplimiento de aquellos vaticinios que anuncian la agonía del mundo y que nos dejó descritos San Juan en las figuras terroríficas del Apocalipsis

FR. JOSE JOAQUIN, C. D.

LA PRENSA CARMELITANA



OVIDAS del entusiasmo que despertaron en todos los países, y singularmente en nuestra España, por los años de 1870, el periodismo y la propaganda católicos, las órdenes monásticas contribuyeron, en cuanto les permitían las circunstancias por que entonces atravesaban, a impulsar aquella empresa de restauración religiosa tan valientemente sostenida en España, Francia e Italia para contener los desenfrenos de la revolución, del liberalismo y de la masonería. A pesar de encontrarse cohibidos por dificultades de todas clases, después de tantos años de exclaustación y de persecuciones, y obligados a atender con preferencia al restablecimiento de conventos, provincias y misiones y a la instrucción de la juventud novicia y profesas, y de absolverles los estudios, el púlpito, el confesionario, el culto y los trabajos de reconstitución, como menesteres primordiales; los institutos religiosos no dejaron de aportar su generoso contingente al progreso de la prensa católica, a la sazón tan urgentemente recomendada por el inmortal Pío IX, publicando revistas consagradas a la defensa de los intereses generales de la Iglesia y a la difusión de los estudios especiales referentes a cada Orden, las cuales han ido aumentando posteriormente, tanto en número como en eficiencia doctrinal, en armonía con las evoluciones de la prensa contemporánea, hasta constituir el importante núcleo que hoy admiramos dentro del periodismo católico, por voluntad divina tan influyente en el actual momento histórico.

La Orden del Carmen pasaba en aquella época por momentos asaz difíciles a causa de encontrarse diseminados, ancianos y en corto número los religiosos exclaustados de la antigua observancia, y de serle imposible a la Reforma carmelitana, por las exigencias de su recién emprendida reconstitución, dedicarse a otras tareas que no fueren las inherentes

a los estudios, a la salvación de las almas, a la predicación, a las fundaciones, vocaciones, misiones y demás requeridas por la Santa Regla, que absorbían las fuerzas de sus todavía escasas y reducidas comunidades.

A pesar de ello, después de la «Revista Franciscana», fundada en 1872 por el ilustre P. Buldú, puede decirse que la segunda publicación monástica que apareció en España fué la «Revista Carmelitana» iniciada en Barcelona el año 1876 por el P. Lorenzo Bernadí, carmelita calzado, con el concurso de mi querido padre D. Lino Soler, terciario, quien, por la rápida muerte de aquél, hubo de redactarla y sostenerla en medio de sacrificios y contrariedades, hasta 1892. Era una revista ilustrada mensual durante los quince primeros y quincenal durante los dos últimos años de su existencia, que veía la luz en números de 16 páginas in 4.º, conteniendo artículos sobre el culto y la devoción a Ntra. Stma. Madre, la historia y constituciones de las tres órdenes del Carmen; las gracias, indulgencias y privilegios del Sagrado Escapulario; los Santos, Venerables y personajes ilustres de la Orden y otras materias relacionadas con la historia, la regla y las tradiciones seculares de la misma.

Coetáneamente se publicaba también en Barcelona otra revista mensual titulada «Santa Teresa de Jesús» fundada en 1872 por D. Enrique de Ossó, Pbro., quien la dirigió hasta su muerte en 1896, siendo substituído por D. Buan Bta. Altés, presbítero, que siguió publicándola hasta 1911, en que se hizo cargo de ella la Compañía de Santa Teresa de Jesús, que actualmente la continúa bajo el título de «Jesús Maestro» (mensual, 32 págs.) con carácter piadoso y pedagógico, como órgano oficial suyo.

Consagrada a la Tercera Orden del Carmen se imprimía en Siena, (Italia), desde 1874, «La Stella del Carmelo» (mensual, 16 págs.), bajo la dirección del sacerdote D. Leopoldo Bufalini. En 1898 todavía veía la luz, pero después de este año carecemos de noticias acerca de su publicación. Durante algún tiempo repartió una traducción de sus números al francés bajo el título de «L'Etoile du Carmel».

Con el de «Fiori del Carmelo» (mensual, 16 págs.) empezó en Bolonia, Italia, en Mayo de 1879, otra revista que solo dió a luz siete números.

El primer paso decisivo en el estado de la prensa carmelitana lo dieron los Carmelitas descalzos de Francia con la fundación de «Les Annales du Carmel» (mensual, 40 págs.) en 1879, que continuaron hasta 1884, en cuyo año hubo de ser suspendida a causa de la persecución y expulsión de las órdenes religiosas. En Mayo de 1889 los mismos religiosos refugiados en Bélgica empezaron en Bruselas la publicación de «Les Chroniques du Carmel» (mensual, 32 págs.) cuya impresión se hizo después en Soignies y en Vaux-sous-Chevremont (Liege), suponiendo estará ahora interrumpida con motivo de la guerra.

Con el laudable propósito de impulsar la devoción a sus ínclitos Fundadores y de servir de órgano de las fiestas del III Centenario de su dichoso tránsito, los Carmelitas descalzos de la provincia de Castilla publicaron dos hermosas revistas; la una «La Estrella de Alba» (mensual, 20 págs.) en Salamanca desde Octubre 1881, de la que conocemos hasta el n.º 18 (Octubre 1882); y la otra «San Juan de la Cruz» (quinzenal, ilustrada, 36 págs.) cuyo primer número salió en Segovia el 1.º de Noviembre de 1890, continuando hasta el 15 de Enero de 1893; habiéndose impreso en Córdoba los 4 números posteriores hasta Marzo del mismo año. Se nos ha dicho que en esta ciudad continuó la publicación hasta Noviembre de 1896, pero, a pesar de nuestras pesquisas, no nos ha sido dable comprobar esta noticia.

El III Centenario del Místico Doctor Carmelitano tuvo también su órgano en Italia con el título de «San Giovanni della Croce», revista mensual que apareció en Parma a partir de Enero de 1891. Otra revista fué fundada con idéntico objeto y en la misma época en Yarini, Austria, de cuyas condiciones no hemos podido obtener informes.

Los Padres Carmelitas de Gratz, (Austria), sostuvieron de 1891 a 1902, en cuyo año fué asumida por F. J. Riepenhausen, editor de Augsburg, Baviera, una bonita revista titulada «Stimmen von Berge Carmel» (mensual, ilustrada, 30 páginas).

En Taranto, (Italia), de Enero a Diciembre de 1892 se editó «L'Abitino del Carmelo», periódico mensual de 16 págs.

Hasta aquí puede decirse que, salvo «Les Annales» (después «Les Chroniques») du Carmel y «Stimmen von Berge

Carmel», todas las revistas carmelitanas aparecidas antes de 1900 tenían, por lo general, un interés muy relativo, debido a la ausencia del espíritu de la Orden, por lo mismo que ésta no intervenía directamente en su dirección; pero, con los principios de nuevo siglo, vemos iniciarse un movimiento general y entusiasta en todo el orbe carmelitano para promover la prensa genuina de la Orden, y los que se colocan al frente de esta iniciativa son los beneméritos Carmelitas descalzos españoles con la fundación de EL MONTE CARMELO (quinzenal, ilustrado, 40 págs.), cuyo primer número apareció en el año 1900 y cuya publicación aumenta cada día en éxito y en interés, realizando felizmente lo que en nuestro concepto ha de resultar toda revista religiosa en los actuales tiempos, es decir, un acertado conjunto de trabajos ofrecidos a las personas estudiosas y piadosas, desde los estudios teológicos, filosóficos, históricos y críticos más encumbrados hasta los asuntos devotos, místicos, literarios, recreativos y de actualidad, para alimento de todas las inteligencias, consuelo de los corazones y remozamiento de los espíritus bajo la dulce advocación de nuestra amantísima Madre del Carmelo. La labor realizada por los Padres Carmelitas desde las columnas de EL MONTE CARMELO es sencillamente admirable y digna del mayor encomio, tanto por la constante unidad de criterio y de acción que preside sus valiosos trabajos, como por la bien entendida distribución y variedad de los mismos que los hacen asequibles a toda clase de entendimientos, infundiéndoles el espíritu de santificación, las prácticas de la piedad y de la devoción, y el amor a la Sma. Virgen y a su Orden primogénita.

LUIS MARIA SOLER.

(Se concluirá)

NECESIDAD URGENTE



UESTRO venerable y anciano Arzobispo está en Cotatayam, dirigiendo personalmente la obra de conversiones en aquel dilatado distrito que tan fértil va siendo en espirituales cosechas de almas. Falto de recursos, con personal muy escaso, pero ardiendo en apostólico celo que, diríase, en él remoja con más energía cuantos más años pasan, allá se ha ido, a pesar de su avanzada edad y sus achaques físicos, a suplir con los alientos de su alma la escasez de medios. Allá se encuentra, infatigable obrero, dirigiendo su mirada ansiosa sobre aquellas dilatadas regiones pobladas de adoradores de falsas divinidades; pastor vigilante y amoroso, llamando al redil de la iglesia a tantas ovejas descarriadas.

Hace poco comunicaba lo siguiente al que estas líneas escribe:

«De varios centros, de lugares nuevos, acuden a mí pobres paganos, en grandes números, pidiendo les hagamos cristianos. ¿Qué puedo yo hacer? Rechazar sus ruegos no es posible: ¿no vino nuestro Señor a este mundo para que todas esas gentes vivan la vida de la gracia, para que todos se conviertan por el bautismo en hijos de Dios? ¿No tengo yo que dar cuenta de ellos a nuestro Señor? Pero ¿cómo puedo yo prometerles nada? No tengo dinero para hacerles iglesia; no tengo dinero para proveerles de una escuela, para enviarles un catequista que les instruya. No tengo dinero, es cierto, pero ¿puedo cruzarme de brazos? De ningún modo. Si no tengo dinero, lo puedo pedir, y lo debo pedir, y almas caritativas hay que pueden venir en mi socorro. Escriba, pues, a los católicos de España y América; hábleles por conducto de nuestra excelente revista EL MONTE CARMELO, y dígales que aquí hay muchos miles de paganos que del cielo y de la ca-

ridad cristiana de ellos esperan los medios de lograr la gracia del bautismo. La limosna de esos buenos católicos se va a convertir en seguida en almas regeneradas en Dios: ¿cuántas almas? tantas cuantas las limosnas que lleguen, den de sí. Añada también que si perdemos esta oportunidad, la perderemos para siempre: aquí están los protestantes acechando, y ellos se llevarán esas almas. Confiando yo que el llamamiento a la caridad de los católicos de España y América no será en vano, acabo de dar esperanzas a los paganos de dos nuevos centros donde se ofrecen muchos cientos de conversiones».

Sin necesidad de que yo añada una palabra de mi parte, queda hecho el llamamiento, patético, lleno de fuerza. Ahora sólo nos queda esperar la generosa respuesta de los queridos lectores de EL MONTE CARMELO.

† FR. ANGEL MARIA, C. D.
Arzobispo Coadjutor de Verápoly.

Ernákulam—Junio—1917.

La Visita del Niño Jesús



Pero ¿a dónde vas mi Niño
con esa tan grande cruz?

¿De dónde eres? ¡Pobrecito!
¿Cómo te llamas?—Jesús—

—¿Vas muy lejos?—No, Hermanita.
Voy a meterme aquí dentro,
que esto que ves es convento:
de Descalzas Carmelitas—

—Pero Tú no sabes, Niño,
ni conoces Tú esta regla;
ya verás que, aunque se llame,
aquí no se abre la puerta.

Aquí dentro hay una cosa
que se llama la clausura
y por eso no se entra,
Niño mío, estoy segura.—

—¿Que no conozco la regla
de mis Descalzas del alma?
Ya verás que te equivocas.—
Y ¡tan! ¡tan!, el Niño llama.

—¿Quién es?—dice la tornera.

Jesús, por toda respuesta,
tose un poco, y al instante
se abre corriendo la puerta.

Entró el Niño descalcito
con una túnica corta

y sin ningún otro adorno
que en la cintura una soga.

Muy despacio y callandito
va Jesús por el convento

y, cuando siente que pisan,
se esconde el Niño al momento.

Cuando pasa ya el peligro,

el Niño vuelve a salir;
 mira un poco si le han visto
 y se sonríe al seguir.
 ¡Tan! ¡tan!, llama en una celda,
 dando un golpe con la cruz.
 —¿Quién es?—contestan de dentro.
 —¿Quién ha de ser?, soy Jesús.—

Y lo que pasó allí dentro,
 la verdad, yo no lo sé;
 mas una cosa noté,
 que salía muy contento:
 otra cosa también vi,
 que, en cada celda que entraba,
 iba dejando un pedazo
 de la cruz que le pesaba,
 y, al dejarlo, un poquitillo
 los ojitos levantaba
 y a la monjita decía:
 «Hermanita, sufre y calla».
 Al salir la bendecía
 y a otra celda se metía.
 El pedazo que dejaba,
 para todas no era igual:
 a unas, grande; a otras, chico;
 a otras daba regular,
 mas siempre iba en proporción
 el tamaño de la cruz
 con la mirada del Niño
 y el sonreír de Jesús.

¡Qué precioso eres, mi Niño!
 ¡Oh, qué cara tan bonita!
 Todo me parece feo
 al lado de esa boquita.
 ¿Crees Tú que en el convento
 andaba solo mi Niño?
 Iba siempre rodeado
 de una nube de angelitos.

Cuando encontraba Jesús
 alguna celda vacía,
 no habiendo causa bastante,
 (como El todo lo sabía)

daba un suspiro muy grande
y allí... no se sonreía.
En cambio si, en otra celda,
sabía que aquella Hermana
en oficios del convento
la obediencia la ocupaba,
allí el Niño se metía
y, lo mismo que quien hace
una grande picardía,
debajo de aquella almohada
su pedacito escondía.
Y se sentaba en el corcho
y después se arrodillaba
y, encima de la tarima,
sus dos manitas cruzaba,
y, mientras aquella Hermana
por su Jesús trabajaba,
el Niñito de Belén
Por ella a su Padre oraba.

Cuando acabaron las celdas,
no tenía ya más cruz...
—A tus esposas, mi Niño,
¿así las regalas Tú?

¡Hermana!, si estás sufriendo,
Es señal que tu Jesús
te ha dejado, aquí en la celda,
un pedazo de su cruz.

FLORA DEL CARMELO, C. D.

El aparato ENAPANGRAF de Fr. Luigi, C. D.

(Conclusión).

II



EN el artículo anterior (1) no hicimos más que exponer los distintos fines que puede llenar el aparato *Enapangraf* invención de Fra Luigi. Aquellos fines, dijimos que son: 1.º el trabajo artístico de todas las obras en que la naturaleza o el genio del hombre ha puesto los encantos de la belleza. Para estos trabajos la máquina toma las posiciones que se ven por las figuras 1.ª y 2.ª con las demás intermedias que el objeto requiera. 2.º La reproducción por contacto de los clichés ya terminados, que como anunciamos se verifica con una rapidez de 200 copias por hora, lo cual suple otros aparatos especiales que para el objeto se han creado. La posición que para esto adopta la máquina es la de la figura 3.ª Para ampliaciones no experimenta la máquina en esta posición más que una ligera modificación. 3.º Para fotocopias o reproducción de manuscritos, y para esta operación toma la posición que se ve en la figura 4.ª.

Ahora describiremos los distintos accesorios del aparato *Enapangraf*, por medio de los cuales se logran aquellos fines.

Sea el primero *el depósito automático*. Consiste en una caja que se coloca encima del aparato, y en ella va enrollado el papel sensible dispuesto para la reproducción por contacto o de manuscritos. Sus cualidades según las describe Fra Luigi son: el poder hacer el enfoque sin cubrirse el operador como en el método ordinario, el poder abrirlo sin descubrir el papel, e iluminarlo permanentemente. Permite también hacer una pequeña prueba para asegurar el resultado de las demás.

1 Véase el núm. 399 de EL MONTE CARMELO 25 de Febrero de 1917.

Diversas posiciones de la máquina Enapangraf

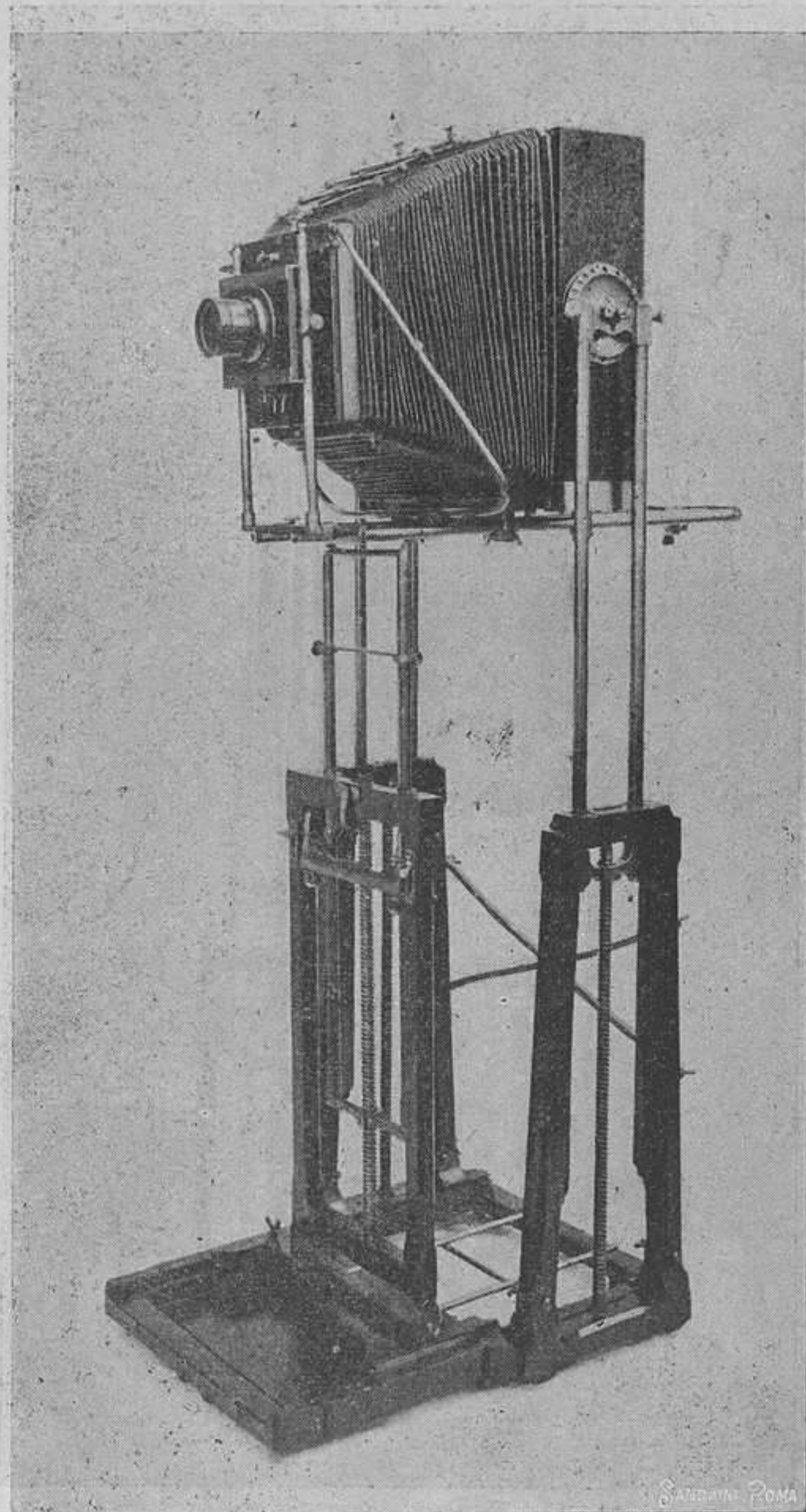


Figura 1.^a

Posición para el trabajo artístico.

Diversas posiciones de la máquina Endopodiatra

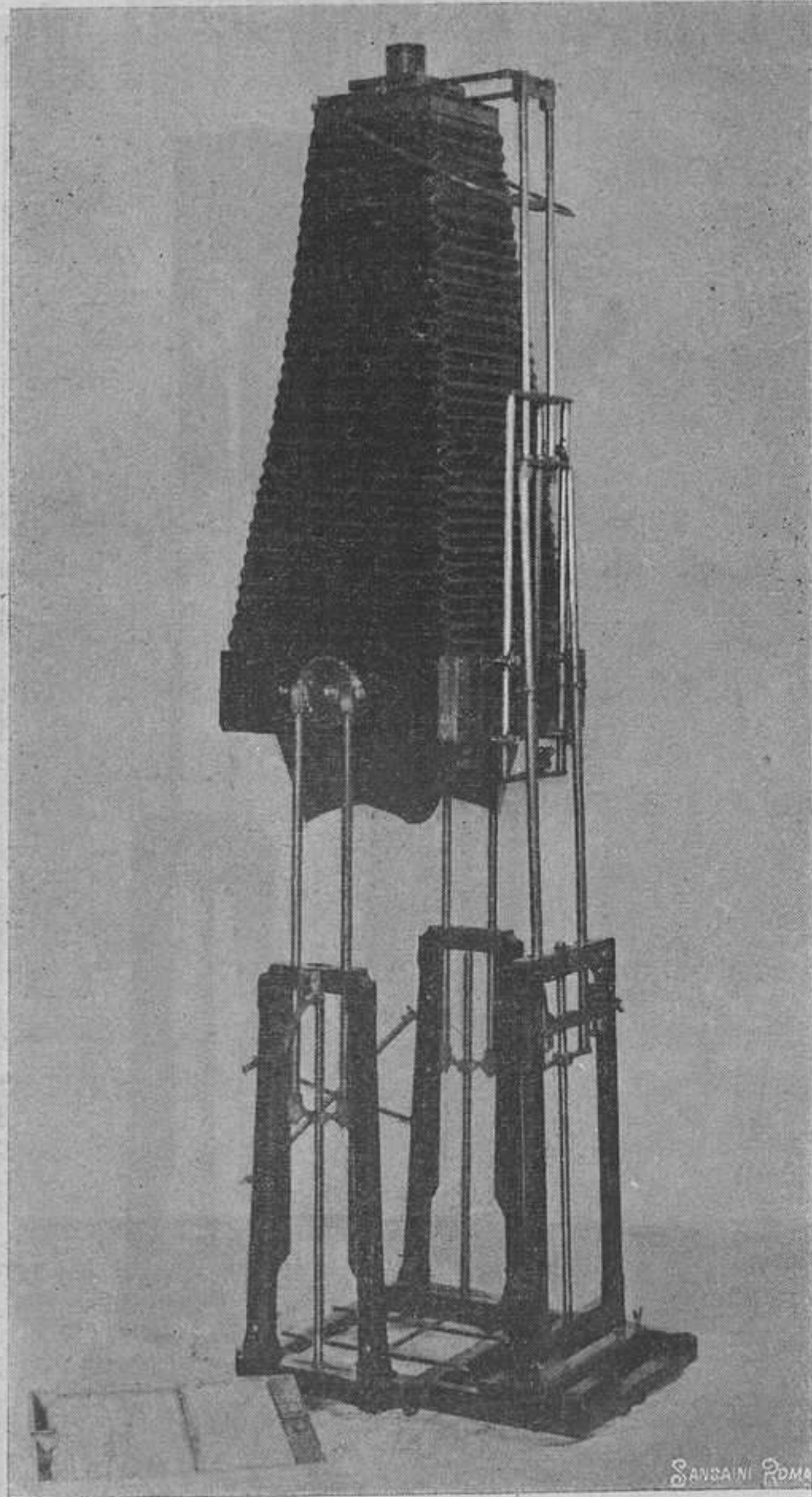


Figura 2.^a

Posición para la reproducción de artesonados.

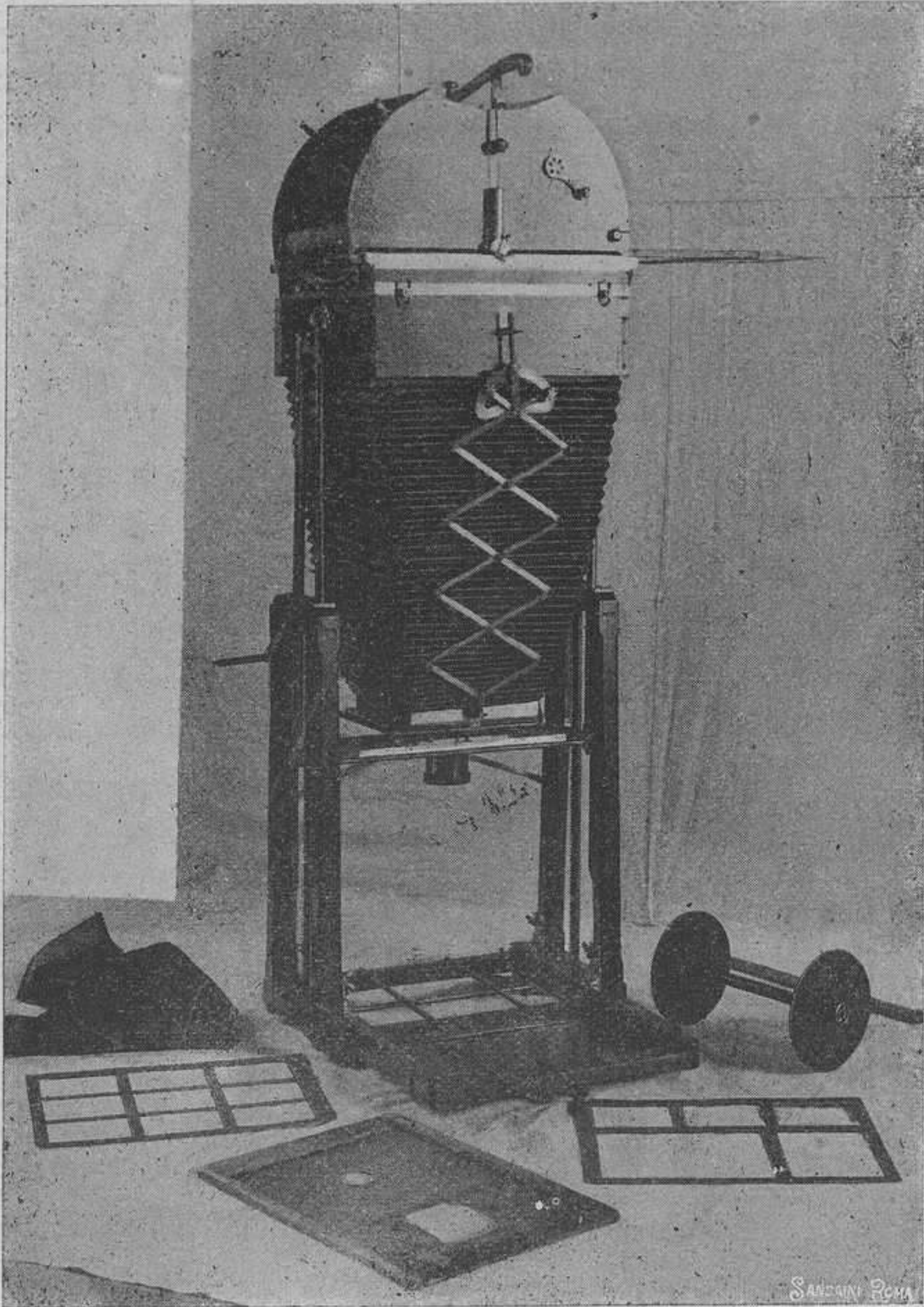


Figura 3.^a

Posición para la reproducción por contacto.

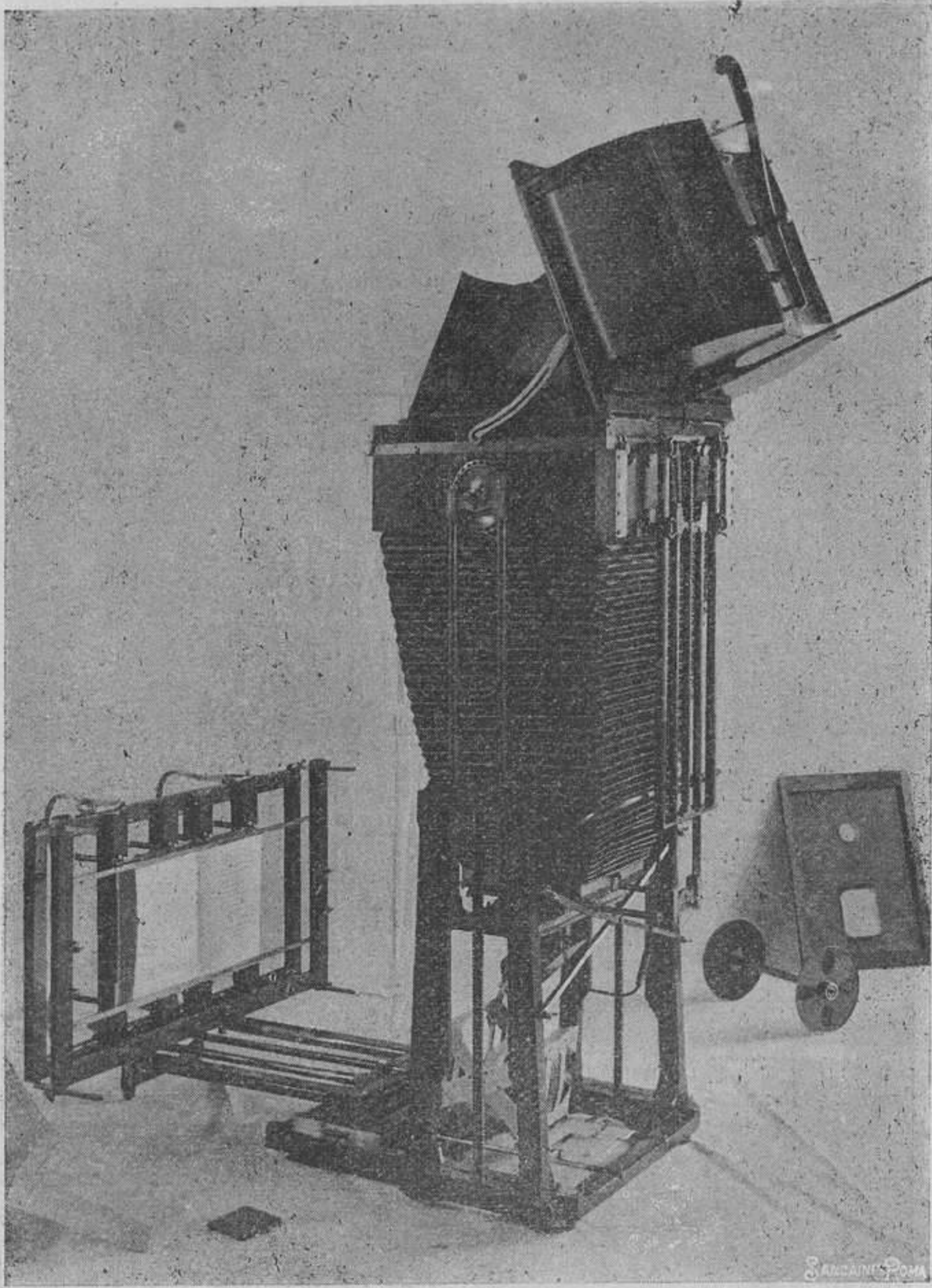


Figura 4.^a

Posición para la reproducción de manuscritos.

Una palanca movida por presión ejecuta automáticamente la serie siguiente de operaciones.

1.^a Un muelle que está debajo de la palanca engancha en una muesca preparada al efecto.

2.^a Extiende y aplana perfectamente el papel para la reproducción de escritos y ampliaciones.

3.^a Enfoca con exactitud el papel que se ha de impresionar.

4.^a Oprime el papel contra el negativo en las reproducciones por contacto.

5.^a Marca perforando el papel a cada espacio de 43 cm. con objeto de distinguir unas de otras las series de exposición del papel.

6.^a Descarga el regulador del tiempo de exposición y lo pone en acción.

7.^a Enciende la luz eléctrica.

8.^a Abre el obturador para exponer el papel.

Terminada la exposición según el tiempo indicado por el regulador, actúa el muelle que está debajo de la palanca y se verifican las siguientes operaciones:

1.^a Se levanta la palanca.

2.^a Se extingue la luz.

3.^a Se cierra el obturador.

4.^a Se remonta el regulador que se prepara para una nueva exposición.

Girando luego rápidamente un manubrio se desenrolla una nueva cantidad de papel, que es limitada por el sonido de un timbre. El regulador del tiempo de exposición admite una amplitud desde cinco segundos a 15 minutos, y es actuado por la presión del aire.

El cilindro al que va arrollado el papel sensible es desmontable, a plena luz y es capaz para enrollar 150 metros de una anchura de 30 cm.

La caja que constituye el depósito está cerrada por compuertas giratorias hacia el interior, éstas tienen ventanillas con celuloide transparente de color rosa que permite seguir el desenrollamiento del papel.

Una lámpara de 600 bujías y otra de 5 completan esta parte del aparato *enapangraf*.

EL ATRIL AUTOFOCAL. Es un artefacto hábilmente ideado,

dispuesto al pie del *enapangraf* y a cierta distancia del objetivo. Es un atril para colocar en una posición vertical y plana un manuscrito o un libro, quedando en este último caso las dos caras en una misma superficie permitiendo el fotografiarlas a la vez. Para los casos en que se quiera sacar un cliché de un manuscrito, puede colocarse el atril en posición horizontal; aunque sin este requisito puede también obtenerse colocando la placa en el chasis con la gelatina invertida.

Cuando el atril se coloca vertical y se trabaja en el interior de una sala, deberá iluminarse el manuscrito por medio de la lámpara de 600 bujías. Si se quiere aprovechar la luz del día, el atril se coloca horizontal, y a una altura adecuada, para que pueda ser enfocado. En este caso el fuelle de la máquina deberá tener posición horizontal, y en todo caso la cara del prisma de reversibilidad de la luz será paralela al manuscrito. La vuelta de las hojas del libro se hace siempre a mano. (Véase la fig. 2.^a).

DESARROLLADOR AUTOVISIBLE.—Es un aparato para revelar las pruebas impresionadas. Se compone de una cubierta para proteger al papel de la luz; un cilindro contiene el papel enrollado; y una guillotina lo corta a escuadra. Los trozos de papel cortado caen en el baño revelador, y tiene tal disposición el aparato, que puede seguirse con la vista el proceso del desarrollo de las pruebas; permite introducir la mano para manejar el papel, quedando la otra dispuesta para mover el manubrio y el cuchillo de la guillotina. Tres cubetas en serie unas encima de otras están dispuestas con los líquidos aptos para el revelado, fijado y lavado de las pruebas.

La primera contiene el revelador con la disposición de un embudo para echar el reforzador en caso necesario, y con un grifo para el derrame del líquido.

La segunda contiene el fijador.

La tercera contiene agua corriente para lavar las pruebas, siendo la capacidad de la cubeta suficiente para removerlas y disolver suficientemente los ácidos.

Este desarrollador automático es muy práctico, pues sin necesidad de laboratorio oscuro, permite revelar así pruebas a plena luz y cómodamente sentado.

Tal es el aparato fotográfico ideado por Fra Luigi. Poco hemos de añadir nosotros por nuestra parte. Los principales ca-

racteres que le distinguen son: 1.º El poder dar a la máquina la posición más conveniente en todos los sentidos. Esto es de suma utilidad para el trabajo artístico, pues con facilidad se podrán fotografiar la cúpulas y arcos de los edificios, y sin dificultad mayor podrá disponerse también para el trabajo científico, sea astronómico, sea microscópico. 2.º El poder ser adaptado a la reproducción de pruebas por contacto mediante accesorio que Fra Luigi denomina *almacén o depósito automático*. 3.º La reproducción de manuscritos para aquellos que sienten pasión por los estudios de archivos y bibliotecas. Nada más molesto que la compulsación de documentos, cuando éstos han tenido que ser copiados a mano; ni siquiera las copias autorizadas con firma notarial, satisfacen al crítico, cuando puede tener delante de los ojos el autógrafo original. Con el aparato de Fra Luigi se puede multiplicar el autógrafo cuanto se quiera con pequeños dispendios; y en breve tiempo se puede copiar sin error alguno cualquier libro por voluminoso que sea.

E. S. J.

El Angel del palacio

«También por la tierra
Los Angeles pasan».
(Tomás Gillin. Horas de luz. XIV).

I

A niña cerró el libro que estaba leyendo.
Una graciosa sonrisa vino a posarse en sus labios de carmín.
Sus lindas manecitas se juntaron, y sus ojos, sus azules ojos dirigieron una mirada dulce, expresiva, hacia el cielo que se vislumbraba a través de la cristalería del lujoso mirador.

Un suspiro muy hondo brotó de lo más profundo de su pecho, que, trasluciéndose en sus labios, les hizo murmurar por lo bajo esta brevísima oración:

¡Jesús mío, quiero imitarla!...

Suavemente, sin ruido, se abrió una puerta de la sala, y apareció un niño con sus rizos flotantes, llevando en sus manecitas dos rosas, las primeras que habían brotado en el jardín.

—Una para ti, Angelita, dijo el pequeño apresurando el paso.

—¿Para mí?

—Sí, para ti.

¡Oh, qué hermosa! exclamó la niña, estampando un beso en los pétalos de la flor.

—¿Te gusta?

—Sí, querido mío.

—A mí también: te he dado la mejor.

—¡Cuánto me quieres!

—Sí, Angelita....

La niña quedó pensativa.

—¿Qué piensas? dijo su hermano con infantil avidez.

—Una cosa....

—¿Qué?

—Mira, son las primeras flores del jardín: ya recordarás lo que nos dice la tía.

—¿Qué?

—La primera para la Virgen; la segunda para nuestros papás; la tercera...

—Te comprendo, dijo el niño interrumpiendo a su hermana, vamos.

Angelita se levantó apresurada y siguió a su hermano que ya había entrado en el pequeño oratorio de familia.

—«La primera para ti, Virgen María» fué el único saludo que salió de labios de los dos hermanos.

La Virgen pareció sonreirse de aquella prontitud infantil, y el Niño Jesús, que se mecía en los brazos maternos, miró con sus ojuelos de hechizo a Angelita y Nicolás.

En aquel momento el corazón de Angelita sintió un golpe, muy extraño para las almas manchadas, pero no para los ángeles como ella.

La niña lo adivinó al instante, y sin espera alguna, volvió a repetir lo que dijo al cerrar el libro: «¡Sí, Jesús mío, quiero imitarla!»

Algo sospechó su hermano, pues vió en los ojos de Angelita dos hermosísimas perlas, que no podían ser otra cosa que las dos lágrimas que de ellos brotaron.

—¿Qué te pasa, hermana mía?, dijo el niño acercándose a ella.

La niña se contentó con responderle: —¿Me perdonas?— y sacando su blanco pañuelo de seda se echó a llorar inconsolable.

«Angelita mía», replicó Nicolás abrazado a su hermana...; pero no pudo seguir adelante, porque los sollozos anudaron su garganta.

Y la Virgen pareció que otra vez se sonreía, y el Niño Jesús, que se mecía en los brazos maternos, miró de nuevo con sus ojuelos de hechizo a los dos hermanitos.

—«Hijos míos, venid» se oyó una voz cariñosa y dulce.

Los niños, tan puntuales en obedecer a su madre no se movieron; nada habían oído.

—¿Dónde estáis? volvió a decir la misma voz.

Pero los dos pequeños seguían abrazados junto al altar de la Virgen que los miraba sonriente.

Entró en la sala con apresuramiento, mas nada vió sino el libro que Angelita había dejado sobre el canapé donde había estado leyendo.

Se detuvo un momento pensativa. Su corazón de madre comenzó a latir con violencia. Había oído los sollozos de sus hijos y pensó que algún accidente extraño turbaba la paz de los corazones de sus dos luceros como ella se complacía en llamarlos.

Quedó silenciosa y pudo percibir que los gemidos salían del oratorio: no se detuvo más; corrió hacia allí, abrió la puerta apresuradamente y se encontró ante sus hijos que todavía seguían abrazados y llorando.

—¿Qué os pasa, hermosos míos? dijo turbada la madre.

Al oír aquella voz se desligaron los brazos de los niños, permaneciendo mudos uno en frente del otro.

—¿Por qué lloráis? repitió la madre estampando un ósculo en la carita de cielo de sus hijos.

—Mamá, dijo la niña, he sido muy mala; perdóname, quiero imitarla.

—A mí también perdóname, repitió el niño, siguiendo el ejemplo de su hermana.

La madre hizo cuanto pudo por reprimir el llanto, mas, a pesar de sus esfuerzos, no logró contener varias lágrimas que humedecieron sus mejillas.

—Sí, os perdono, dijo, al mismo tiempo que pasaba el pañuelo por su rostro.

—¿Y el Niño Jesús me perdona? tornó a preguntar Angelita.

—Sí, querida mía.

—¿Y la Virgen?

—También. Ahora venid conmigo.

Y los niños salieron del oratorio dejando sobre el altar las dos rosas que presentaron a la Virgen como primicias de su jardín.

II

¿Pero era tan mala Angelita?

Cualquiera que haya leído lo que precede, habrá puesto

en duda los bellos 'dictados de «ángel», «serafín», «lucero» y otros mil con que la pequeña protagonista de esta historia era conocida por toda la familia.

Mas no es así.

Angelita era un «Angel», y como tal, era obediente, sumisa, caritativa y afable.

Yo mismo tuve un día la dicha de percibir los aromas que exhalaban las flores de aquella alma angelical, pues oí un diálogo que con su tía, la confidente de sus risas y pesares, sostenía.

Para solaz de mis lectores lo transcribo a continuación:

—Tía, ¿me quiere el Niño Jesús?

—Mucho.

—¿Y la Santísima Virgen?

—Muchísimo.

—¿Qué es lo que más le gusta al Niño Jesús?

—La obediencia y la pureza.

—¿Y llora siempre que yo le ofendo?

—Sí, Angelita, siempre.

—¿Y si le pido perdón?

—Se sonríe y te perdona.

—¡Qué bueno es el Niño Jesús!

—Nadie sabe lo que El nos quiere.

—¿Y el ángel que está a mi derecha llora también cuando disgusto a Jesús?

—Sí.

—¡Oh, pobre ángel mío!, yo no quiero hacerle llorar.

—Tía...

—¿Qué?

—¿Es verdad que Santa Teresa siendo como yo se marchó a tierra de moros para morir mártir?

—Sí, Angelita.

—¿No tendría miedo de ir donde aquellos feúchos?

—¿No ves que el Niño Jesús la animaba?

—Entonces, tía, si a mí me anima el Niño Jesús yo también quiero ir.

—Pero antes tienes que pedir permiso a tus papás.

—¿Ya me concederán, tía?

—Si eres muy buena, muy buena, sí.

—Pues voy a ser muy buena. ¡Oh, morir por el Niño

Jesús!—Aquí la pequeña juntó sus manécitas y mirando hacia arriba con sus ojuelos tan lindos, los detuvo quedos en el artesonado de la sala.

Y adviértase que diálogos como el precedente los tenían muchísimas veces Angelita y su tía.

Mas tú, lector amado, al igual que yo, querrías hacer esta pregunta: —¿Qué había hecho Angelita para pedir perdón con tanta insistencia a su madre y a su hermano?

No lo he de asegurar con certeza. Mas por lo que yo puedo conjeturar al ver la página del libro que estaba leyendo, y fijarme en el lugar donde sus azules ojos se pararon, fué alguna negativa que dió al Niño Jesús que le pedía una pequeña mortificación de sus caprichos infantiles.

Así parece en efecto; porque la niña tomó la firme resolución de no negarle nada a imitación de la Santita de Liesieux cuya vida estaba leyendo.

Y Angelita cumplió su palabra.

FR. EGIDIO DEL CARMEN, C. D.

(Se concluirá).

SECCION CANONICA

Decreto sobre las Rúbricas del Breviario

Dado el Decreto arriba citado sobre la fiesta de los Difuntos, tenían que sufrir alguna variación las Rúbricas del Breviario, en conformidad con lo dispuesto en aquel Decreto, como en realidad se hace por el presente. Tocan estas variaciones al Tit. IV, n.º 6, Tit. V, n.º 4, a las notas, a las tablas n.º 16 (que se suprime) y al Propio en el día 2 de noviembre: variaciones que fácilmente se imponen dado el Decreto citado.

El presente tiene otra, relativa al día 22 de setiembre, fiesta de Santo Tomás de Villanueva, en cuyo oficio, a la sexta lección se han de suprimir las últimas palabras: «atque ejus memoriam quartodecimo kalendas octobris celebrari mandavit».

La última se refiere al Oficio de la preciosísima sangre de N. S. J. C. En el caso de que esta fiesta tenga segundas vísperas, debe decirse todo como en las primeras, excepto el último salmo, que ha de ser el 147, «Lauda, Jerusalem, Dominum» y el versillo y antífona al «Magnificat», que serán como allí son para las vísperas segundas. (10 de Marzo de 1917).

Decreto sobre las confesiones de las Religiosas

En el artículo V del Decreto «Cum de Sacramentalibus» del día 3 de febrero 1913 (Véase en EL MONTE CARMELO de ese año) se establece: «Sea el Ordinario fácil en conceder un especial confesor o Director a la Religiosa que lo pidiese para tranquilidad de su conciencia o para mayor aprovechamiento en el camino de la perfección; vigile, sin embargo, para que con tal concesión no se introduzcan abusos; y si acaso se introdujeran, elimínelos con prudencia y cautela, salva siempre la libertad de la conciencia».

Sobre este artículo se han presentado las dudas siguientes:

1.ª Este confesor especial o director espiritual ¿se ha de conceder para siempre, o para un tiempo limitado?

Ateniéndose la Sagda. Congregación al criterio ya indicado responde, que a tal confesor o director no se le ha de fijar más tiempo que el que exija la necesidad o utilidad de la religiosa que lo pidió, ateniéndose al n.º 13 del citado Decreto, o sea que, al pedirlo se mueva por verdadera necesidad o utilidad y no por miras meramente humanas. (Véase en el lugar citado).

2.ª Este confesor especial o director espiritual, ¿puede ser el que todavía no hace un año que ha dejado de ser confesor ordinario de toda la Comunidad durante el anterior trienio?

Con el mismo criterio responde la Sgda. Congregación que sí puede serlo. (A. A. S. 1 junio 1917, pág. 276).

F. E. V. C., C. D.

BIBLIOGRAFIA



CURSUS THEOLOGICUS ONIENSIS, tractatus de gratia Christi, auctore Blasio Beraza, S. J.—Bilbao, 1916.

Uno de los tratados teológicos más explotados en todo tiempo ha sido el tratado de «gratia». De ello dan fe la historia de los dogmas y los nombres y escritos de San Agustín, de Pablo Orosio, de San Próspero de Aquitania, de San Fulgencio, de San Anselmo y San Bernardo.

Los Pelagianos y Semipelagianos dieron ocasión a los Santos Padres para derivar de las fuentes inexhaustas de las Santas Escrituras una exposición tan acabada y completa de la gracia, de su influencia soberana en todos los actos y movimientos de la vida cristiana y de sus relaciones con la libertad del hombre, que difícilmente podrá ser abarcada en toda su extensión por los teólogos y doctores que les han sucedido en el ministerio de adoctrinar a las gentes y custodiar el depósito sagrado de la fe.

Sin embargo, a partir del siglo XVI, en que los teólogos hubieron de conservar y defender la posición tomada por la Iglesia contra la herejía protestante y en el cual nacieron las célebres disputas de «Auxiliis» entre las diversas escuelas católicas, se acrecentó sobremanera la bibliografía ya muy extensa sobre el tratado de «Gratia Christi». Y no deja de ser un mérito que en nuestros días, cuando las necesidades de la vida moderna obligan a los grandes pensadores a multiplicar sus energías espirituales y escribir de distintas materias, impidiéndoles, por lo tanto, ahondar en los estudios teológicos, en los cuales fueron gigantes y maestros insuperables los españoles de las centurias XVI y XVII, cuando el estruendo de las armas y el ruido de los combates arrebató la quietud y el reposo necesarios para dedicarse a la profunda y serena contemplación de las verdades reveladas y se aplica exclusivamente el ingenio a arrancar a la naturaleza sus secretos y convertir sus energías en instrumento de destrucción y de muerte, el P. Beraza, profesor muchos años del Seminario de Salamanca y de la Universidad Pontificia de Burgos, retirado a las soledades de Oña, bañadas por las refrigerantes brisas de las cercanas montañas y las puras corrientes del Ebro, ha dado principio con el tratado que anunciamos al «Cursus Theologicus Oniensis» que, de parearse sus otros volúmenes con el primero, renovará en el mundo científico la fama de nuestros célebres cursos filosóficos y teológicos del siglo de oro. Es una de las rarísimas obras serias y profundas que se han escrito en Europa desde que estalló la guerra actual.

En tres partes divide su tratado el P. Beraza, a saber: «de gratia in genere», donde expone brevemente el concepto general

y las divisiones de la gracia; «de gratia actuali», o sea de la naturaleza de la gracia actual, su universalidad, y su razón de beneficio divino completamente gratuito, no obstante la explicación molinista que acepta y defiende en toda su integridad y crudeza del célebre axioma: «facienti quod est in se Deus non denegat gratiam». A continuación consagra 167 páginas para declarar las relaciones entre la gracia y el libre albedrío y exponer los sistemas tomista, agustiniano, escotista, sorbónico y congruista. La tercera parte «de gratia habituali» abarca dos cuestiones: de mérito et justificatione.

No vemos en esta obra del docto jesuíta cuestiones especiales que no se hallen en los manuales y compendios de teología, pero sobresale entre muchas por la claridad de las nociones, la exposición detallada y concisa del estado de la cuestión y por el orden, calidad y precisión de las pruebas.

No nos es posible, ni cabe en el molde de nuestra Revista, hacer una crítica completa y al detalle, de los argumentos que aduce en favor del Molinismo puro, para él indistinto en el fondo del Congruismo, argumentos triturados cien veces por los tomistas y otros autores extraños, y confesamos ingenuamente que no nos ha convencido, debido, quizás, a nuestra educación tomista, y que a pesar de los esfuerzos del P. Beraza para afianzar el Molinismo con la autoridad de Santo Tomás y llamar Bannesianismo al sistema de los Tomistas, los teólogos estarán en adelante donde han estado hasta ahora. Para nosotros será punto capital de Santo Tomás y no de Báñez, y por lo tanto regla directiva; y como a hijos sumisos de la Iglesia nos basta, aunque no sea «imperativa», el contenido en estas palabras de la Sgda. Congregación de Estudios: «nullum creatum agens in esse cujuscumque effectus influere nisi motione accepta a prima causa».

NUESTRA FE. Conferencias predicadas para solos hombres en las misiones, por el R. P. Ramón Ruiz Amado, S. J. Un tomo en 8.º de 532 páginas; en rústica, 4 ptas., en tela 5 ptas. Librería Religiosa, Calle de Aviñó, 20, Barcelona.

Veinticuatro son las conferencias contenidas en este libro, publicadas primero por su autor en dos obras «Los peligros de la fe en los actuales tiempos» y «He perdido la Fe» y ahora reunidas en un solo volumen bajo el título que lo encabeza. El fin que en ellas persigue el autor es ilustrar el entendimiento de los que vacilan en la fe y enderezar sus voluntades por las prácticas religiosas. En dos partes pueden dividirse: las primeras conferencias exponen los «fundamentos racionales» que constituyen el cimiento científico de nuestras creencias, y en las segundas, fijándose principalmente el autor en el fruto práctico, indica los manantiales corrompidos de donde brota la incredulidad y los peligros de que hemos de defender nuestra fe. Con esto queda manifiesta la utilidad, que muchos que vacilan en ella, pueden reportar de su lectura.

RECUERDE EL ALMA DORMIDA.—Así se titula el tomo de poesías que ha publicado nuestro amigo y colaborador de la Revista Don Juan Martínez Nacarino. Contiene el libro una colección de poesías, algunas de muy linda forma y de profundo sentimiento. Canta en ellas la muerte de su esposa, cuya imagen no puede apartarse de la mente del poeta. Abunda en pasajes tan tiernos y de tan elevado misticismo cristiano, que estoy cierto que su lectura servirá para enjugar los miles de lágrimas que brotan de muchos corazones; amargados por la muerte de los seres más queridos.

Se han recibido en esta redacción los cuadernos 69 y 70 de la notabilísima y popular obra EPISODIOS DE LA GUERRA EUROPEA, que publica la casa editorial de Alberto Martín de Barcelona, y la que está obteniendo, como no podía menos de suceder, teniendo en cuenta la palpitante actualidad de la misma y seriedad de la casa editora, un éxito franco y lisonjero. Veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado componen el cuaderno 69, y diez y seis y una lámina el 70, describiéndose en ambos, episodios, detalles, relatos y anécdotas acerca de las operaciones del teatro occidental de la guerra. Representa la lámina que acompaña el cuaderno 69, tropas alemanas aseándose. De venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

BIBLIOTECA SACRO-MUSICAL.—Alier, Madrid.—Agosto, 1916.—«Dos motetes al Santísimo»: N.º 1. «Ave Verum», a dos voces iguales. N.º 2. «Panis Angelicus», a tres voces desiguales, por N. Albéniz, Pbro.—«Gozos a Nuestra Señora de las Mercedes» a una voz y órgano, por E. Villalba Muñoz.—«Trisagio de la Santísima Trinidad» a tres voces iguales y órgano, por Luis Urteaga.—Sección organaria por M. Villalba.

Setiembre, 1916.—«Cinco Ave Marías» a dos y tres voces con acompañamiento de órgano, por B. Iraizoz.—«Gozos a la Virgen del Rosario» a tres voces, coro unisonal y estrofa a solo con acompañamiento de órgano.—«Gozos a Ntra. Sra. del Rosario» a solo, coro y órgano, por P. Goldáraz.—Suplemento orgánico.

Octubre, 1916.—«Absolutio post Missam» pro defunctis, a cuatro voces en fabordón, por Vicente Ripollés.—«Lamentos de las almas del purgatorio» a tres voces mixtas, con acompañamiento de órgano, por M. Rodríguez.—«Eterno Padre», jaculatoria a tres voces mixtas y órgano por B. Iraizoz.—«Gozos a San Francisco Javier» a una y dos voces y órgano, N. Albéniz, Pbro.—«Lamentos de las almas» a dos voces iguales y órgano, por M. Rodríguez.—Suplemento orgánico.

Bien pueden figurar muchas de estas composiciones en un selecto catálogo de Música Religiosa.

Crónica Carmelitana

TRIDUOS EN HONOR DE LA BEATA ANA DE S. BARTOLOME.—*En las MM. Carmelitas de Burgos.*—Con insuperable solemnidad y gran concurso de fieles se celebró en esta última fundación de Ntra. Sta. Madre, última en el orden, pero a ninguna inferior en observancia regular y amor y entusiasmo por las glorias de la Reforma, el Triduo de Beatificación de la que fué santa enfermera y secretaria insigne de la Seráfica Doctora del Carmelo. No podía ser de otro modo, tratándose de honrar a la que tanta parte tomó en los indecibles sufrimientos que a la Santa Fundadora de la Descalcez Carmelitana costó dar a luz a su querido Benjamín, a este su «palomarcico» de Burgos, cuyos benditos claustros quedaron impregnados con los aromas de la Madre Seráfica y de la Hija Santa, a quien hoy veneramos en los altares.

Con muy buen acuerdo dió comienzo el día 24 de Agosto, fiesta de S. Bartolomé, patrono de la Beata y día en que principió Nuestra Sagrada Reforma. En el altar mayor, adornado con exquisito gusto y profusión de luces y flores, destacábase un cuadro de la Beata, de grandes dimensiones e impecable ejecución, obra maestra del notable y conocido artista burgalés Sr. Manero, siendo éste el primero de los tres cuadros que por encargo de N. P. Provincial está pintando para los conventos de nuestra Provincia. En ellos aparece la Beata contemplando en actitud extática a su divino Esposo, mientras un grupo de ángeles, rasgando las nubes, y entre nimbos de gloria, descienden a coronar a la Beata con el laurel de la victoria. Son muchos y merecidos los elogios que le hemos oído tributar.

El servicio del altar y del púlpito estuvo los tres días a cargo de nuestra Comunidad de Padres, y el Colegio de Filosofía fué el encargado del canto, ejecutando con intachable gusto musical un escogido repertorio. Los dos primeros días, a las nueve y media, se cantó misa solemne con exposición de S. D. M., y por la tarde, rezado el santo Rosario, ocupó los tres días la Cátedra Sagrada el R. P. Lorenzo de San Joaquín, quien en elevado estilo y elocuentes períodos nos presentó a la Beata como ejemplar perfecto de oración y sacrificio. Los cultos terminaban con el ejercicio del Triduo y una tierna plegaria. El último día, en la misa solemne, ofició el R. P. Juan Vicente, recién llegado a Burgos de nuestras Misiones Apostólicas de la India Oriental, y el R. P. Silverio de Santa Teresa pronunció el panegírico de la Beata, e inspirándose en los elogios que de ella ha hecho la Iglesia, nos la presentó como perfecto modelo de humildad. Por la tarde, el R. P. Lorenzo hizo una brillante apología de las religiosas contempla-

tivas, terminando la función con un solemnísimó «Te Deum». Estas solemnidades dejarán recuerdo imperecedero en la numerosa y escogida concurrencia que durante ellas llenó la amplia y devota iglesia de la última fundación teresiana. El último día se repartieron bonitos recordatorios.

EN PALENCIA.—Grato e imperecedero recuerdo dejarán en el religioso pueblo palentino las brillantes y hermosas solemnidades que las MM. Carmelitas dedicaron a la ínclita secretaria de Santa Teresa, en los días 13, 14 y 15 del pasado Julio.

El templo se encontraba adornado con sus mejores galas; el altar mayor ofrecía un aspecto deslumbrador, en su centro y bajo rico doselete se erguían majestuosas las imágenes de nuestra Madre Santísima la Virgen del Carmen, de Santa Teresa y de la B. Ana; una artística iluminación eléctrica contribuía a dar mayor realce y esplendor a este hermoso cuadro. En las misas solemnes oficiadas respectivamente por los PP. Dominicos, el Clero Parroquial y Cabildo catedral, el coro de Religiosas interpretó con verdadero arte preciosas misas, pero cuando quedamos gratamente sorprendidos fué al escuchar el último día la hermosa misa tercia de Haller, ejecutada con singular afinación; la parte musical de los cultos de la tarde mereció también grandes elogios.

De intento hemos dejado para lo último el resumen de la hermosa labor que desde el púlpito realizó el R. P. Sebastián de J. M. J. que le mereció encomiásticos elogios. Los sermones versaron sobre lo que Dios hizo por la B. Ana, lo que ésta trabajó por extender la gloria de Dios, y finalmente, como fué modelo de almas de oración.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis honró con su presencia estas solemnidades, que tuvieron digno remate en la procesión sacramental, que recorrió las principales calles de la ciudad, paseando las imágenes de la B. Ana, de la Santa Madre y de la Virgen del Carmen; ofició de Pontifical el Sr. Obispo ayudado por las dignidades de la S. I. C. y acompañado por nutrida representación del clero regular y secular. El pueblo de Palencia ha demostrado ser digno sucesor de aquel que tan singulares elogios mereció de la Santa Madre y Fundadora.

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En el convento de Carmelitas Descalzas de Talavera la Real, hicieron su profesión de votos simples; para coro, la H.^a Ana Emilia de Jesús y San Juan Evangelista, en el siglo Ana Emilia Tavares, natural de Portugal; y para lega la H.^a Salvadora de Jesús de la Humildad, natural de Eranadio (Vizcaya). Fueron apadrinadas por el joven D. Ignacio Moro y su hermana María de la Asunción y la Srta. María Villalovo. La plática estuvo a cargo del Sr. D. Jesús Aponte y Ponce, capellán de la Comunidad.

—En las Carmelitas de Medina de Ríoseco, la H.^a María Gloria del Corazón de Jesús, el día 22 de Agosto. Impúsola el velo negro y predicó el R. P. Anastasio de la Sagrada Familia.

Crónica General

ROMA.—*Celo apostólico.*—Con motivo de la protesta unánime de los Prelados mejicanos contra la Constitución promulgada en Querétaro, S. S. Benedicto XV les ha enviado una carta pontificia alabando justamente su digno proceder y el celo que demuestran en defender los conculcados derechos de la Iglesia. Su Santidad concluye la carta ofreciendo que el día 12 del próximo Diciembre celebrará el Santo Sacrificio en honor de la Santísima Virgen de Guadalupe, cuya fiesta se celebra aquel mismo día, y por el bienestar del pueblo mejicano.

Nuevas Congregaciones.—La Santa Sede gobernaba hasta ahora las Iglesias de Oriente mediante una sección de la Propaganda llamada de los ritos orientales. Su Santidad Benedicto XV ha dispuesto sean separadas de la Propaganda estas Iglesias, y ha creado para ellas una Congregación especial. El Soberano Pontífice ha querido manifestar así cuanto estima y considera a las cristiandades de Oriente y su confianza de volverlas a ver ocupar en la Iglesia universal sitio digno a sus incomparables tradiciones. Benedicto XV no podía exteriorizar de manera más significativa su voluntad de dar vigoroso impulso a un deseo que había sido uno de los grandes anhelos de León XIII y al que Pío X había aunado su esfuerzo, cuando celebró pontificalmente, en la Basílica Vaticana, entonando los cánticos de la liturgia griega, en el centenario de San Juan Crisóstomo.

EUROPA.—*Lo que devora la guerra.*—Tomamos del folleto «El balance comercial de la guerra» publicado por la Sociedad Editorial de Ciencias sociales los siguientes datos sobre lo que ha devorado la guerra durante los tres años que van ya de lucha:

«Empréstito de guerra, 350.000 millones de marcos; muertos y heridos, 24.000.000 de hombres; muertos solamente, 7.000.000; inválidos, 5.000.000, y 9.000.000 pérdidas por descenso de natalidad. La producción de oro desde hace 500 años asciende a unos 62.000 millones; por consiguiente, ni siquiera la quinta parte de los empréstitos de guerra. Si hubiesen de pagarse los 350.000 millones de gastos de guerra en monedas de oro de 20 marcos, podría rodearse nueve veces con ellas al Ecuador. La deuda pública de Europa ascendía antes de la guerra a 104.000 millones de marcos. A los tres años de guerra habrá subido a 450.000 millones. Si se quisiese formar con los siete millones de muertos un cortejo fúnebre, llegaría éste de París a Wladiwostok. Toda la flota mercante

inglesa antes de la guerra tenía un valor de a lo sumo 3.000 millones de marcos, es decir, menos que los intereses de los empréstitos de guerra que tiene que pagar ahora Inglaterra. Toda la exportación de mercancías alemanas a las colonias inglesas ascendía al año a 450 millones de marcos. Suponiendo que Inglaterra consiguiese destruirse por completo, necesitaría doscientos años para con el importe llegar a sus gastos de guerra».

BRASIL.—*Hermosa práctica.*—La unión de los Jóvenes Católicos de Bello Horizonte, capital del Estado de Minas Geraes, está trabajando activamente para poner el Crucifijo en todas las escuelas y centros docentes del Estado. El Sr. Presidente del Estado y el Ministro del Interior, no sólo otorgaron privadamente el permiso, sino que se comprometieron a manifestar en público la aprobación de tan hermosa práctica; y se espera que asistirán a uno de esos actos, para excitar a los profesores y directores de esos centros a seguir su ejemplo. La solemnidad con que se verifican estas funciones, el número de personajes distinguidos que a ellos concurren, los elocuentes discursos pronunciados y el entusiasmo de todo el pueblo, avivan por todas partes el deseo de que se vuelva a introducir la enseñanza religiosa en las escuelas oficiales.

ESPAÑA.—*Repoblación de las estepas.*—Un benemérito escritor Don José Antich, escribe acerca del problema de la repoblación de las estepas que es, sin duda, uno de los de mayor interés y urgencia para la vida de la patria lo siguiente:

«En España hay 72.000 kilómetros cuadrados de suelo estepario; calculando en 500.000 la superficie total, resulta que cerca de la octava parte es improductiva. Si los señores que formaron la asamblea parlamentaria de Barcelona, en vez de declarar ahora de suma urgencia la organización de España en regiones, hubiesen declarado antes, muchos años antes, de urgentísima necesidad la reconstitución de la patria en (lo esencial de su riqueza, habrían prestado un gran servicio al país. Entonces podían llegar hasta la obstrucción, tratándose de una finalidad de vida o muerte como ésta, y, sin embargo, no hicieron nada. Tenemos todos los trabajos preliminares realizados; no falta sino poner en práctica lo que los hombres de ciencia nos indican. Embalsar el agua de lluvia, abrir canales, regar la tierra y darle a cada suelo la vegetación conveniente. ¿Qué esperan los Gobiernos? ¿Qué esperan las Cortes?»

Nota política.—Comienza a renacer la calma y tranquilidad que intertaron turbar los conatos revolucionarios de la última quincena de Agosto. Fracasada la intentona, el pueblo, que se ha dado cuenta del desastre de la revolución, está obsequiando en todas las ciudades a las tropas por la valiosa cooperación y ayuda que prestó al Gobierno de S. M. en la represión de los intentos revolucionarios. Nunca se han visto tan unidos los sentimientos nacionales como en estos tristes momentos de guerra universal. El pueblo y el Ejército han fraternizado, y es de esperar que esta unión perdure siempre, pero mucho más ahora que presenciamos tan honda crisis social.

Talleres y Despacho
DE **JOYERIA Y PLATERIA**

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

¡¡NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean —de seda, algodón, lana o hilo.—

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y — de efecto sorprendente —

La Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.

NO HAY CATALOGOS

Patent Magic Weaver

Paseo de Gracia, 97. BARCELONA

LA PURISIMA CONCEPCION

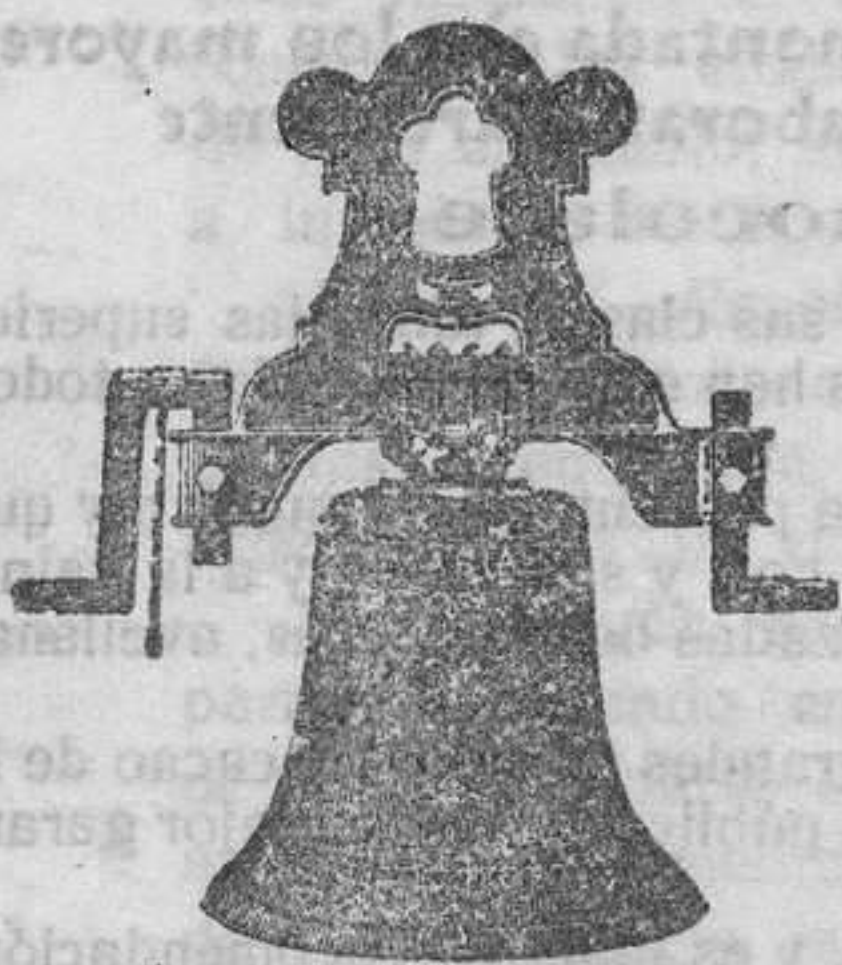
EDUARDO MONZON * Estación, 7. - VITORIA *

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.
Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.
Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.

GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y FABRICA DE RELOJES DE TORRE DE

HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava). Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Restauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela - Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma. Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata.— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION

DE

LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Acceptit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comedetis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.. . . .	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00